



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

RUBEN D. LUNA

POR

GUILLERMINA SANTANA DE BARRENECHEA

PHO-1-30

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

FEBRERO 16,1981

Entrevistado: Ruben D Luna

Entrevistadora: Guillermina Santana de Barrenechea

Hoy 16 de febrero de 1981, en las Oficinas del Consulado de El Salvador, con el Sr. Ruben D Luna.

G!S!- Muy buenas tardes, Don Rubén, me podría dar su nombre completo por favor

R!L.- Rubén DLuna

G.S.- Es usted nativo de:

R.L.- Santa Tecla, el nombre de las ciudades nuevas de San Salvador

G.S.- ¿En qué año nació usted?

R.L.- En 1897

G.S.- ¿En qué año llegó usted a la Ciudad de Tijuana?

R.L.- A la Ciudad de Tijuana llegué en 1927

G.S.- ¿Contrajo usted nupcias en México o ya venía usted casado?

R.L.- Contraje nupcias en México, en la República Mexicana

G.S.- ¿Cuántos hijos procreó usted en su matrimonio?

R.L.- Cuatro, Armando, Carmen, Joaquina y Humberto

G.S.- ¿Tiene usted cuántos nietos?

R.L.- 14 nietos

G.S.- ¿Ya todos casados?, Don Ruben tengo entendido que usted es el fundador del

R.L. Periódico El Herald de Tijuana, nos podría usted ilustrar un poquito mas acerca de las primeras publicaciones en la ciudad de Tijuana

R.L.- A la ciudad de Tijuana, llegué yo como representante del Herald, era un diario que se editaba en la ciudad de Los Angeles, yo trabajaba para este periódico, fui seleccionado entre su personal para venir a Baja California - hacer unas entrevistas con el Sr. Gral. Abelardo L. Rodríguez, entonces -- gobernador del Territorio de Baja California.

G.S.- ¿Existía algún periódico o revista por llamarlo así, en la ciudad de Tijuana, en ese entonces?

R.L.- En esos entonces no existía ninguno, mas tarde se publicaron algunos semanarios, entre ellos uno dirigido por Armando Villagrana y otro que editaban los hermanos Gustavo y Lauro Gutierrez.

G.S.- ¿En que año era más o menos eso, recuerda usted?

R.L.- Aproximadamente en el año de mi llegada en 1928

G.S.- ¿Qué tipo de imprenta o maquinaria usaban para esas publicaciones?

R.L.- Pues era maquinaria totalmente vieja, porque ya se veían de muchos años de uso y de acuerdo con las posibilidades económicas de quienes la manejaban pues tendría que ser de tipos cómodo .

También se editaba en ese entonces en la imprenta , era pequeño taller que tenía la organización de obreros que era la que tenía un pequeño taller y bajo la dirección del Sr. Ramón J. Pavón

G.S.- ¿En qué año fundó usted el Herald.

R.L.- El Herald fue fundado en 1941.

La primera edición del Herald salió a la luz pública el 17 de junio de 1941. Pero anteriormente ya había hecho un ensayo del diario en 1930 con poco éxito, porque solo duró 3 meses.

Luego me quedé publicando un semanario del que era organizador, algunos ejemplares que corresponden la año de 1931-1932. En ese entonces se llamaba La Frontera, que publiqué varios años.

G.S.- ¿El Herald en su principio fue semanario también, o ya fue un diario?

R.L.- El Herald desde su primer día de publicación fue diario, considerándose que era el primer diario después del que yo había hecho.

En 1930, el primero como digo, no sólo en Tijuana sino en todo Baja California.

G.S.- ¿Qué fue lo que lo motivó a usted a fundar ese diario?

R.L.- Había un aluvión de noticias que interesaban al público en relación con la Segunda Guerra Mundial, y en conversaciones en grupo de compañeros - Rotarios, cuyo club ya existía, tratamos de la necesidad de fundar un órgano periodístico que satisficiera las necesidades de la ciudad. Entre estos amigos que precisamente cuando tratábamos la cuestión del - Herald, puede ver aquí los nombres.

G.S.- Manuel Contreras, Alfredo Gamboa Sambrano, Ernesto Wanflo, Manuel Molina, Miguel González, Juan J. Robles, Jack M. Swed, Enrique Ascona, Clemente Mónaco y Edmundo Palacios.

G. ¿Ellos fueron sus primeros colaboradores por decirlo así?

R.L.- No, con quienes tratábamos de la fundación del periódico. Más tarde, Manuel Contreras, me ofreció su cooperación personal, porque ninguno de nosotros eran hombre de dinero, ni de capitales disponible para poner -- una empresa de esa naturaleza.

Yo había requerido el equipo que perteneció A Billy Silver, residente de Chula Vista, que editaba un semanario que se llamaba El Tijuana Era.

Hice los preparativos que me fueron posibles, y sin ayuda económica, ni de los comerciantes ni menos del Gobierno del Estado, me lance aquella empresa con muchas dificultades serían imposible señalar, porque eran - múltiples en todos los sentidos.

Pero iniciamos la empresa con éxito, con buena circulación y así entró a la vida Tijuanece y de Baja California "El Herald" y fue poco a poco desarrollandose su insistencia personal de seguir adelante. Y en esta forma continuamos nuestro trabajo y llegamos a celebrarlo hasta el trigésimo aniversario y el trigésimo primero, porque ya el trigésimo segundo, correspondía a la segunda época de El Herald, que afortunada

mente quedó en manos de gran preparación, de insolvencia moral y económica, bajo la dirección del Ing Miguel Suastegui, quien lo ha llevado al éxito hasta nuestros días en que ocupa un lugar bien merecido entre los primeros órganos de nuestra prensa.

G.S.- Me decía usted Don Rubén, que el motivo principal de la fundación de El Heraldo, se debía a su cantidad de noticias que recibían con relación a la guerra mundial. ¿Quién le suministraba a usted las noticias?

R.L.- Yo logré a través del departamento de prensa, un sector debidamente autorizado de San Diego, bajo las ordenes militares de aquel entonces la adquisición de un modelo de radio que podía abarcar con facilidad dentro de las condiciones de aquel entonces, el contacto directo con Oriente y con Europa.

Nosotros tomabamos directamente las noticias tanto de Berlin como de Londres, de Paris, de Roma y en Oriente las noticias que nos llegaban de -- Tokio.

G.S.- ¿Cuál era la situación social y política nacional y mundial en ese entonces con respecto a la guerra?

R.L.- En la época de la fundación de El Heraldo, Tijuana gozaba de fuerte impulso comercial, debido a que se permitía la entrada a Territorio Nacional de marineros y soldados vecinos de California, sobre todo para los sectores dedicados al comercio y licores, era bueno porque era sumamente visitado.

Los ciudadanos consecuentemente disfrutaba de aquellos beneficios porque de ahí se derivaban muchas formas de vivir mejor .

G.S.- ¿Cuál era el concepto de periodismo en aquella época?

R.L.- Todavía cuando El Heraldo cumplía sus 30 años de vida, hacíamos mención de la satisfacción muy grata y alentadora de poder ofrecer a nuestros lecto

tores un cordial saludo desde las columnas de este diario.

Y recordábamos con gusto el mes de junio de 1941, cuando hicimos la presentación del primer número, proponiéndonos velar, defender y hacer nuestros todos los aspectos relacionados con el interés y bienestar de esta pródiga y acogedora comunidad para el trabajo honesto y despojado influencias perjudiciales para servir a las causas nobles y orientar la opinión pública por los senderos de la verdad y de la justicia.

Largo y difícil ha sido el camino recorrido, al paso de los días logramos desvanecer apreciaciones engañosas y falsas relacionadas con la aparición de nuestro periódico El Heraldó que para muchos era un órgano de prensa, financiado por el entonces gobernante del Territorio norte, Coronel Rodolfo Sánchez Taboada.

Para otros la creación de un sector de poderosos comerciantes e industriales dispuestos a gastar su dinero en el sostenimiento de un periódico para la defensa de sus intereses y para otros pocos para los que figuraban en el grupo más internamente relacionado con las actividades -- medios de vida y nuestra manera de ser el fruto de un esfuerzo que exigía decisión, constancia y sacrificio de la más variada naturaleza.

Así nació El Heraldó, sin más respaldo, señalado por la dedicación al trabajo humanamente posible de soportar, sistema de orden y buen juicio, independencia absoluta en su criterio, decoro, rectitud y honestidad incorruptible como elemento primordial de la conquista de las consideraciones respeto y preferencia del público, si hemos padecido incomprensión, soportar injurias, amarguras y desengaños, también debemos de tener presente que hemos disfrutado del éxito de nuestros anhelos al ver que este órgano de prensa, fundador del diario en Baja California ha merecido la estimación y el aprecio de quienes le han brindado su valiosa --

cooperación, recibéndolo diariamente en sus hogares, negocio y de los --
anunciantes que han sabido valorizar su circulación en constante aumen--
to y los resultados obtenidos con su patrocinio.

— En esta forma desmentido el error en que incurrieron hace mas 4 lustros
quienes juzgaron que sin su fuerte respaldo económico sin disponer de una
fuente inagotable de dinero para el sostenimiento de cuantiosas erogacio-
nes que jamás puedan verse deprimidas, no era posible afrontar una empre-
sa que tendría que satisfacer múltiples demandas y exigencias, muchas pa-
ra cumplir satisfactoriamente con su misión. Al ver demostrado a través
de los años lo contrario a sido uno de nuestros mayores éxitos, pero es-
— to no solo comprende a nuestra dedicación y esfuerzo El Heraldó ha vivi-
do y vigorizado su existencia gracias a la aceptación del público que le
ha dispensado, que agradecemos y hemos visto desarrollarse al crecimien-
to de nuestra población a la que hemos tratado de servir sin limitacio-
nes sintiendo nuest s como lo son sus intereses, sus problemas y sus ne-
cesidades.

G.S.- Muy bien dicho Don Rubén

R.L.- Ricas, valiosas y de sumo interés son las colecciones formadas en nuestro
archivo, son los ejemplares y diario El Heraldó, significan expresión --
elocuente y real de los progresos alcanzados con el esfuerzo de sus pobla-
dores a través de sus páginas cuidadosamente conservadas, se registran he-
chos, cosas y hombres intimamente ligados con su historia, gobernantes que
afrontaron situaciones difíciles y complicadas el surgimiento de asociacio-
nes que fomentaron el progreso material, el trato y conocimiento de sus --
hombres, y dieron forma,aprovechosas realizaciones, su labor fecunda y --
próspera de los dirigentes del comercio, la industria, la banca y hombres

de capacidad organizadora. El interés general por la superación de nuestro pueblo. La dirección de escuelas, con rangos significativos que enaltecen la iniciativa privada, la trayectoria.

Escolares que iniciaron sus estudios, en centros educacionales de la localidad y que han llegado a ser profesionistas distinguidos, honra y fe de su familia en la sociedad a que se debe.

Hemos visto así crecer a Tijuana, fundarse nuevos hogares y en advenimiento de quienes constituirán las nuevas generaciones Tijuanaense, todos estos aspectos en la vida de nuestra comunidad siempre inquieta y deseosa de promociones necesarias y útiles para resolver los problemas y necesidades y asegurar su mejoramiento colectivo.

De cuanto ha ocurrido entre nosotros surgen los sentimientos de satisfacción que experimentamos al cumplir un aniversario más pues de esta relación de acontecimientos de los que nos sentimos partícipes ha nacido el prestigio y las consideraciones que se nos dispensan, que nos dan alentador estímulo y que son imposibles de improvisar, ni de adquirir por otros medios que no signifiquen larga dedicación y esfuerzo leal y cumplido al servicio de la buena causa, familiaridad amplio respeto y desleal en la formación de juicios y opiniones, hacer amigos y saber compensarlos dándole a cada quien lo que le corresponda y al tenderle la mano hacerlo con lealtad y franqueza.

G.S.- Muy bien Don Rubén, ¿quiénes fueron sus primeros colaboradores cuando inició usted la publicación de El Heraldó?

R.L.- Los primeros colaboradores quienes pres aron excelentísimo respaldo, al ver que yo me había hechado a cuestras, fueron muy en primer lugar, el Sr. Manuel Contreras, que como le hab'a dicho antes, me ofreció su auxilio personal, haciéndose cargo de la parte administrativa del periódico, deposité la dirección en primer término a Luis Ladrón de Guevara, que era un excelente amigo mío -

que merecía toda confianza, y que sirvió por algunos días en ese cargo mientras lograba tener a mi lado a mi mas útil amigo y colaborador, Don Rafael Quijano a cuyas orden^s había servido yo en el Herald de Los Angeles y con quien me ligaba gran y estrecha amistad.

Sobre redacción no tenía manera de sostenerla económicamente y fue hasta -- pasados algunos meses que empecé a utilizar, aprovechar los recursos intelectuales y quienes vinieron a servir como reporteros y redactores de la nueva publicación.

Desde luego sería injusto no hacer mención de mi principalísima colaboradora que fue mi extinta esposa Sra. Leonor Esparza de Luna quien me ayudó constantemente día y noche durante los días acidos, amargos llenos de inquietudes que nos presentaba la empresa que habíamos puesto en movimiento.

Más tarde vinieron a cooperar conmigo mis hijos Armando, quien me sustituyó por mucho tiempo la Dirección, y Alberto que se ocupaba de la parte administrativa.

G.S.- ¿Qué costo tenía el periódico?

R.L.- Cinco centavos moneda americana, o diez en moneda nacional

G.S.- ¿Qué secciones formaban el periódico en esa época?

R.L.- El periódico era de 8 planas, pero daban preferencia en todo a los acontecimientos nacionales y la información internacional, la noticia local procuraban tener siempre informado a nuestros lectores sobre los movimientos acostumbrados por las familias en sus matrimonios, sus fiestas de carácter social, las condolencias de los casos penosos y tristes de los que perdían alguno de sus miembros, y en todo absolutamente en todo desde la gacetilla simple y sencilla de carácter informativo, hasta el editorial a través del que siempre -- tratamos a dar orientaciones verídicas y sanas, siempre pusimos nuestro es-

fuerzo y propósito de ser útiles a esta hermosa Baja California, que tanto queremos y a nuestra ciudad Tijuana que es como ha sido y será siempre objeto de nuestro más vehemente amor.

G.S.- ¿Recuerda usted que tiraje tenía el periódico?

R.L.- El periódico comenzó con una cantidad de 1,500 ejemplares y fuimos poco a poco respondiendo a la demanda del público hasta que a través de 30 años a nuestro cargo, ha servido como base para la prosperidad y desarrollo que ha alcanzado.

G.S.- Después del periódico el Herald, ¿qué otras publicaciones aparecieron?

R.L.- Después vinieron, Noticias, del Lic. Garduño, Baja California, de Ricardo - Gibert, El Mexicano y algunos otros periódicos que ocasionalmente hicieron su aparición.

Pudiendo asegurar que hemos visto complacido y no de ninguna manera como fruto personal de éxito personal, el mejoramiento, la elevación, el alto nivel que alcanzado el periodismo en Baja California, que es tan satisfactorio que creemos que para todos los Bajacalifornianos en cualquier lugar de la República sirve de orgullo saber que se tiene un periodismo de altura con merecimientos muy justificados.

G.S.- Considera usted que el concepto del periodismo que se tenía en 1940, ha variado a la fecha.

R.L.- Es forzoso considerarlo así, porque en aquella época únicamente se podría juzgar por el esfuerzo de nuestro periódico y ahora son varios periódicos que en un nivel de altura desarrolla esa labor que como hemos dicho y repetido y sostenido de satisfacción y de orgullo para los Bajacalifornianos.

G.S.- Don Rubén le agradezco infinitamente el tiempo que me ha dedicado y esta valiosa información que servirá para elaborar parte de un libro que está por editarse sobre la historia de Baja California. Muchas gracias don Rubén